

VERDAD Y JUSTICIA

Año I.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 11.

Redacción y Admón. interinas: Zavellá, 17-1.º

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

La correspondencia al Director: San Alonso, 31-2.º-1.ª

Palma de Mallorca.

Sábado 5 de Septiembre de 1931.

PRECIOS SUSCRIPCIÓN, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. . . 1'50 ptas. trimestre.
Paquete de 50 ejemplares. 1'05 . semanales.

UNA CONSULTA

—Señor Demófilo; anoche se armó en el café la más gorda que he visto en mi vida. Le estuvimos dando a la cuestión política del Ayuntamiento hasta las dos de la madrugada y allí no se entendía nadie.

—Que os habíais de entender, hombre si lo del Ayuntamiento es una grillera.

—Yo decía que al compañero Bisbal se le acabó la otra noche, todo el gas y que la falta de oradores en su minoría, lo hundió por completo. Unos federales, se emperraban en que los socialistas de Palma no tendrán nunca oradores verdad, porque se necesita para serlo mucha cultura. Un centrista, que es un melón discutiendo en política, aseguraba, que si a Bauzá lo hubieran dejado hablar esa noche, se lleva el gato al agua y Bisbal sale por la puerta grande. ¿V. qué opina?

—Que eso es mucho preguntar.

—Se lo digo, porque esta noche nos reunimos otra vez y quiero ir bien documentado, porque hay una expectación enorme entre la concurrencia.

—Pues mira. Si el centrista ese aguarda dos meses a decir lo que dijo, os gana la partida. Bauzá está empeñado en ser orador; maestro de oratoria no le falta, aunque me esté mal el decirlo; verde estaba García, y ya se suelta; Cicerón deshizo a Catilina, Catilina comparado con los federales era un gigante, y Cicerón no le lleva a Bauzá, tanto. Los correligionarios de Juliá, pusieron el dedo en la llaga, con aquello de la cultura; pero, vamos, la enemiga les cegó un poquillo.

—Y lo que dije yo ¿estaba en su punto, o no?

—Tu dijiste más de lo que sabías. El mayor Bisbal, se encontró solo y en circunstancias trágicas. Por un lado, el porvenir de la ciudad amenazado, si se iba; del otro lado, el más que probable fracaso, si se quedaba; en frente, las miradas de sus enemigos, desafiadoras, y las de sus amigos, funerarios; a la espalda, el espectro de la muerte (política) con todas sus tristes consecuencias. Titubeó, le faltó el habla y se hizo atrás. Entre morir como un mártir, o vivir como medio-alcalde; optó por vivir y se escabulló por el foro.

—Eso quiere decir, que el compañero Bisbal ha pasado ya a mejor vida. ¿Se encaramó, pues, Juliá?

—Da lo mismo. La fosa queda abierta para recibirle a él en breve. ¿Tu quieres ser Alcalde de Palma, mientras haya república?

—¡, Si señor!

—Pues sigue mi consejo. Coje la vara, como puedas; ya arriba, no politiques, cuida con cariño de los intereses de la Ciudad, que ese es el oficio del

alcalde; no te metas con la Iglesia, antes respétala, y mejor, hónrala.

Si el alcalde Bisbal hubiera seguido ese consejo lega la vara a sus hijos. Pero se ha tragado la píldora del anticlericalismo: atacado de la fiebre que da siempre, se lió primero con la expulsión de frailes y monjas, luego con lo de las subvenciones y ahora arremete contra el Patronato, apreciadísimo en toda Palma y segundo hogar de honradísimos hijos del pueblo.

Le hacen coro los oradores famosos que ya conocemos; vocifera el órgano de su partido dando el do de pecho contra la religión, sube la fiebre; perdida la visión de la realidad, aumentan los desaciertos, los enemigos se envalentonan, la gente se chunguea, los frailes y la Iglesia no quieren morir y tiene que acabar la fiesta cayendo el héroe herido de muerte en una sesión traidora y borrascosa, entre aplausos familiares al moribundo, mueras a los vivos, insultos a los neutrales y lloriqueo del estado mayor del finado, que baja a la escala de reserva.

—¿Pero, porqué a Juliá le ha de pasar lo mismo que al compañero Bisbal, cuando sea suya la vara de presidente?

—Me vas a hacer hablar más de lo que quería y sin fruto; porque en la discusión que teneis esta noche, no cabe este tema.

—Vd. hable; yo escucho; y esta noche veremos quien planta la bandera más alto en el café. Casi es seguro, que acuden los dos hermanos Ferretjans y además García, de incógnitos, de tapadillo, para enterarse de las que van a soltar los federales, que estarán al rojo; y si V. me ilustra, se van a enterar de algo más gordo esos tres municipales, sectarios de percalina.

—Pues decía, que Juliá, Rentería, o cualquier otro de los federales caería en la misma fosa de Bisbal, sencillamente porque los dos partidos están rematadamente equivocados y padecen de la misma enfermedad política.

Los federales de Palma, como los socialistas, como la... no tienen hombres de altura y el sillón presidencial del Ayuntamiento les viene algo ancho. Yo no sé si será la falta de costumbre, u otra cosa. Pero aun sin ser de gran talla, podrían hacerlo muy bien y a gusto de todos y eternizarse en el cargo, si fueran prudentes y se hicieran cargo de lo que es nuestra Ciudad, donde hay miles y miles que no son federales y menos socialistas, ni les importan un pepino las luchas políticas y solo desean que los Alcaldes se preocupen de la Ciudad, de gobernar para la paz y el engrandecimiento de la Ciudad, centro de los más importantes de turismo y madre de todos.

—Con eso solo que ha dicho V. los dejo esta noche a los del café, boquiabiertos.

—Fíjate bien, no se te vaya a enredar luego la madeja. Deben ir a la separación de funciones. A un lado la función gubernamental, a otro la política. Y más claro todavía; para el Alcalde la función de gobernar, y nada más; para el partido la función política. Todo Alcalde, al tomar con la vara la dirección de la vida de una gran Ciudad, deja en el acto de ser político, es solo Alcalde; y gobernando para todos, a satisfacción de todos, con la mira siempre puesta en los intereses públicos, gana para su partido político más adeptos, que con cien campañas políticas.

—Algo alto está eso para mí, señor Demófilo. No se si me atreveré a soltarlo esta noche, o lo dejaré para otra menos complicada.

—Haz lo que más te convenga; pero con una frase puedes decir casi lo mismo y os entenderéis. La frase es: Que los Alcaldes, no deben pretender "Repicar e ir en la procesión". Sigamos con lo de antes.

Su equivocación está, en querer ser republicanos, en querer actuar de republicano o de socialista donde no se debe y a lo grande y por todo lo alto. Leen, que en el Congreso, algunos jabalies que se han colado con todo el pelo de la sierra, le sueltan al más pintado la mayor barbaridad; que los mismos, o sus hermanos de raza piden la destrucción de media humanidad; que algún ministro amenaza emprenderla a cañonazos con supuestos o verdaderos enemigos del régimen, y... zas; a pedir ellos lo mismo en el mitín, o amenazar desde el periódico, o votar desde el Ayuntamiento contra las gentes inofensivas e indefensas, colgándoles antes el sambenito de conspiradoras, o meterse en todo, menos en lo principal. Eso es una aberración política.

—Nosotros lo decimos con menos finura, pero más claro. Eso, señor Demófilo, es meter la pata. Hay cada mañana en esos Ayuntamientos!

—La enfermedad política que padecen, federales y socialistas sobre todo, lo mismo aquí que en el resto de España, es cosa más grave todavía. Es enfermedad mental, que tiene mala cura. A unos y a otros les ha cogido la monomanía de la religión. Es una pena. Pistoleros, comunistas, campesinos, anarco-sindicalistas, la libra a 55, el capital nacional huyendo de la quema, la industria tambaleándose, la prensa azuzando las más bajas pasiones, los grandes propietarios sin querer sembrar sus campos por miedo, la avalancha de los sin trabajo subiendo como la mosca, la inquietud, la zozobra, el ránico apoderándose hasta de los pueblos más pequeños de España, las gentes expresando sin rebozo su malestar

y sus temores. Nada, nada de eso, vale para ellos la pena de tomarse en cuenta.

El enemigo verdad, el enemigo único, el enemigo formidable para ellos, es la religión, la Iglesia, los católicos. A ese hay que molestar, a ese hay que acorralar, contra ese hay que legislar y fuerte.

Y ciegos de remate, porque están enfermos, no ven, que el catolicismo es todavía España, es la historia de España, es su ciencia, su literatura y sus artes, son sus costumbres, es la familia, la aldea, los campos y los pueblos. El catolicismo es un árbol gigantesco plantado en el corazón de España, con raíces profundas en todas las provincias y en todo el territorio nacional. Su vida es pujante todavía, aunque en algunas grandes capitales haya perdido mucho de su lozanía, aunque en algunos sectores de la población española hayan muerto sus raíces y hayan dejado de dar fruto sus ramas.

Descargar hachazos sobre ese árbol, veinte veces secular, es la lucha del pigmeo con el gigante, es herir en lo más vivo al alma nacional, que cansada al fin de sinrazón tan manifiesta y de política tan lamentable, puede despertar arrolladora y darles un serio disgusto a los que así falsean el pensamiento y las esencias nacionales.

Cordura, visión de la realidad, intereses de España y no intereses doctrinarios de partido, es lo que deben llevar siempre en la cabeza y en el corazón los hombres de gobierno.

—Canela fina, señor Demófilo. Pero las cabezas de muchos gobernantes están llenas de serrín, y no les cabe otra cosa.

—Todo se puede remediar con buena voluntad y con un poco de patriotismo.

Demófilo

Un retrato a la ploma

Gran cabessa futurista,
pensadó de pro-cultura,
pero escriu de tal altura,
pretenguent d'equilibrista,
qu'a lo milló 's pert de vista;
y volguentsé doná tó
diu que de ningú te pó,
mes se presenten certs cassos
que 's posa entre es matelassos
tant prompta com sent un trá.

II

Sabi le' hi diuen de mote,
qualcú diu qu' está dement,
per tot veu molins de vent
lo mateix que "Don Quijote";
per ara xupa d'es bote,
y xupará fina que trini
es seu amic (?) Mussolini
si tal cosa pot lográ,
qu' es mes fácil que a rodá
l' envii aquest a sa sini.

III

Es un valent polemista
quarí escriu lo que no importa,
mes juéu quant a sa porta
li toca colca tomista.
Miracles? cosa mai vista
diu seasa da nes raóns,
y al entretant es calssóns
los se tira cap amunt,
arribant fin a n'es punt
d'arrebassarse es botóns.

IV

Com ha de vestí de gala
diuen que s'ha dat a fé
un vestit per fe papé
pe s'estil d'es de n'AYala;
peró com ell no pert cala,
quant se tracta de propines,
qu'unes monjes mallorquines
le hi brodassen va cercá
volguent economisá
per comprá colls y xelines.

V

M'han dit per cert que s'ensaya
en so bellá, y no'i te trassa
axí que tem que no fassa
es papé d'un sac de paya;
ell intlat de ciencia gaya,
quin pepperillo ferá (!),
essent tant republicá
si devés el Quirinal
d'un banquet a n'es final
la Reina ab ell vol ballá.

VI

Quant venga de s'Embaxada
(que i mirá? que no i mirá?)
de tant content qu'estará,
ja veureu sa convidada,
per celebrá s'arribada.
D'allá durá macarrons,
y d'aquí en vols de torrons,
y sucs, y coques eb mel...
¡Que visca Mestre Biel!!!
cridarán ets atlotóns.

Un neutral

Manacor, 29—VIII—1931.

Don Cúlio, s' Obreretro Balear i es Primat

Asseguts D. Cúlio i jo a sa punta
del Moll.

—D. Cúlio, en la conversa que dimars
passat va tenir vosté en el Molinar
vaig veurer-li roegar claus contra el
Cardenal Segura, com en roegava tam-
bé contra Ell, "s'Obreretro Balear" en
el seu pròxim passat número.

—Y per qué deis aixó, mestre An-
tem? ¡Recarape!... ¡Recarape!...

—Foi, D. Cúlio; perque no va dir
vosté més que una llarga série de des-
barats, com també una llarga série de
desbarats i d'alló que's diuen animala-
des deya "s'Obreretro"...

—Mestre Antem...!

—Ja vorá, D. Cúlio. Posaré ara da-
vant sa seua vista una serie de datos
i veritats, i vosté mateix se convencerá
de que el Cardenal Primat és lo que
hem deim "el gran homo", i, per tant,
de que vosté, al parlar així com parlá
en el Molinar, anava més tort que un
ganxo, i de que "s'Obreretro" va fer
els ous en terra, al treura a llum, dis-
sapte passat, aquell article, que se ti-
tulava "La Iglesia, contra la Repú-
blica".

Abans, emperó, me permeti, D. Cú-
lio, que faci sa presentació de la seua
interessantíssima persona als respecta-
bles lectors de VERDAD Y JUSTI-
CIA.

* *

D. Cúlio, amats lectors de VERDAD
Y JUSTICIA, és un senyor que, desde
que se proclamá sa República, tots els
dies se dedica a fer discursos, en los
quals no fa més que despotricar contra
tot lo que va bé, per tots els barriós
baixos de Palma.

Té una xixentena d'anys. Sa seua
estatura és un poc menos que regular.
Camina un poc corbo, i té ses cames
un poc tortes en forma de camella. Els
seus cabells son ben negres i ben es-

posos, impropis d'una persona de sa
seua edat. El seu nas, que és bastant
afavorit, acaba amb sa forma de sa
punta de sa closca d'un ou, i té els oro-
nells bastant aixamplats i mirant cap
al cel. Ses seues seyes, molt atapides,
son ben serrudes, trompant algunes de
ses cerres, d'una manera irregular, par-
damunt totes ses damés. Dúu patilles
que arriben fins casi dos dits abans
d'acabar sa cara; i cubreixen per com-
plet els seus morros uns grossos mos-
tatxos també negres i molt descomposts
que s'extenen d'orella a orella, les quals
peteixen més de grosses que de patites,
surtint ademés de dins llur caragol,
així com una carritxa de dins el for-
rat d'una roca, un ben atapit vell de
cerres tirant a grises. De la seua barra
hi penja un barbó, negre igualment
que els mostatxos, de forma cóncava,
acabat en punta, i arreveixinat en sa
mateixa direcció que els anells del
nas. Porta sempre lentes fermats del
forrat de sa solapa dreta del jach amb
una cadeneta de llautó enserolat. El
seu vestit és verdós així com a d'ala de
mosca. Dúu, ara en s'estiu, galleta que
no fa cara de gens nova; i va armat
sempre de gayato, al cual porta, o be
penjat del coll, agafant-lo-se amb sa
ma dreta, mentres que amb s'esquerra
s'aguanta sa solapa del jach, o be de
travers entre ses dues mans, que té
una al costat de s'altre, com a aferra-
des a s'esquena.

Feta, D. Cúlio, la presentació de la
seua figura, vaig a explicar-li:

Com se va formar aquesta atmósfera
mal sana al entorn del Cardenal Pri-
mat.

* *

D. Cúlio, badi be els ulls, i fora son,
perque ho ha de poder contar tot, fil
per randa, a "s'Obreretro". ¿Estau?

—Ja escolt. ¡Recarape!... ¡Recara-
pe!...

—Enseguida que s'hagué proclama-
da sa República dins Espanya, certs
diaris de l'esquerra començaren una
campanya insidiosa contra la sagrada
persona del Emm. Cardenal Segura, a
fi de que es "populatxo" fixás en ella
sa seua atenció.

Anaren a Toledo alguns enviats d'a-
quests diaris, amb l'objecte de recullir
datos; mes, com que no trobaren absol-
utament res amb que poder agafar al
Cardenal, se valgueren de sa calumnia
i de se falsedat. Hi hagué, D. Cúlio, pe-
riodista, el cual, al tirar-li a la cara sa
seua indigna conducta, per haver cal-
umniat al Cardenal Primat, contestá:
"El director m'enviá a Toledo per dur
colca cosa contra el Cardenal, i no vaig
volar venir amb ses mans buides".

—¿Qué li pareix, D. Cúlio? ¿Son o
no, brutes ses fonts, ont begueren tant
vosté com "s'Obreretro"?

—¡Recarape!... ¡Recarape!... Però
—¿Peró? ¿Peró... ¡Escolti, escolti,
que no he acabat.

Sa palla estava ja acaramullada; pe-
ró feya falta una xispa que encengués
el foc, i d'aixó s'en cuidá el ministre
de Justicia, fent-se éco d'unas parau-
les estúpides, atibuïdes al illustre Pri-
mat, perales que totes ses persones
de dos dits de seny consideraren falses
ja desde el primer moment.

A la fi el ministre hagué de fer
aquesta confessió: "els testimonis coin-
cideixen en afirmar que ses paraules
atribuïdes al Cardenal Primat no fo-
ren dites per ell".

—Y aixó és veritat, mestre An-
tem? ¡Recarape!... ¡Recarape!...

—Vaja si ho és, D. Cúlio. Ell can-
ten papers i menten barbes.

Se temé que aquesta confessió feta
pel ministre calmás sa tempestat, que
se volia que estallás contra el Carde-
nal, costás lo que costás. Per aixó afeí-
gí el meteix ministre: "Peró existeixen
alguns testimonis que afirmen que
el Cardenal Primat digué algunes es-
pressions que podrien donar motiu a
que se cregués que de part d'ell hi ha-
via una discrepancia amb el régimen
actual".

(Aquí D. Cúlio se treu de dins una
de ses butxaques un clau de farredura
i comença a escurar-se ses orelles).

Aparesqué amb aixó sa Pastoral que

publicá el Cardenal el día primer de
Maig; i com que sa doctrina que en
aquesta Pastoral ensenyava era irre-
prochable, s'apelá a s'ardit de fixar-se
en unes paraules d'elogi que el dit Car-
denal dirigeix, per alguns actes molt
bons que va executar, an aquell qui
durant molts d'anys, al fin y al cabo,
havia estat rei de sa nació espanyola,
i al cual, quant ocupava el trono, adu-
lat estupidament pels mateixos qui
avui en die presumeixen de republi-
cans, el mateix Cardenal hagué de cen-
surar-li, amb respecte, puig sempre ho
mereix el qui té autoritat, però també
amb cristiana energia, certs actes.

—Mestre Antem, jo per mi anau
calçat per aigo. ¡Recarape!... ¡Reca-
rape!...

—Qui hi van son vosté i "s'Obreretro",
D. Cúlio. I faci el favor de no in-
terrompre-me.

Aquesta conducta del Cardenal tan
noble i tan cristiana, respecte del qui
ha caigut dins sa desgracia, caigué
molt malament a alguns, i va esser
aprofitada per inflar més el cá — com
deim en bon mallorquí —, i fins i tot
ha estat censurada per alguns, qui
fiingintse, fins al punt d'arrastrar-se,
servidors de sa monarquia, quant
aquesta anava damunt, corregueren
depressa a posar-se al servici dels qui
ara duen sa batuta.

* *

—D. Cúlio, me dispensi. Son les 6
i tenc feines. Al venir be, acabarem de
tractar aquest asunto. Supós que co-
mença ja a veure que tocá el violón,
al parlar contra el Cardenal...?

—¡Mestre Antem! ¡mestre An-
tem!... Vos sempre anau a s'ull de poll.
¡Recarape!... ¡Recarape!...

—¡Bona nit tengui, D. Cúlio! No
s'olvidi de dir a "s'Obreretro" que dis-
sapte passat va fer els ous en terra;
i que, mentras s'alimentá d'aquesta
carnota de que s'alimenta ara, durá es
cá tan magre com també dúu ara. Ja
ho sab vosté. A ses seues ordes hi está
sempre el seu amic coral

ANTEM DEL MOLI

"La Constitución que se está es-
tructurando acabará con esa "Verdad
y Justicia", que nos está moliendo los
huesos a los miembros socialistas del
Concejo", Profecía de J. Ferretjans en
el mitin del 25 último.

Morir a manos de la Constitución,
es algo serio, pero es también algo
grande. Gracias, profeta, por tu avi-
so.

Se conoce que las Constituyentes
han resuelto al fin, el premio aquel
de marras dejándolo finalmente al
gusto y elección de los concejales Sal-
vadores de la república. Estos, como
la bailarina de Herodes, despreciando
hombres y riquezas, no han pedido
más que la vida de "Verdad y Justi-
cia".

Los muertos que vos matáis
gozan de buena salud.

Temas obreros

A "EL OBRERO BALEAR"

¿Sabéis, amigos lectores, qué es lo
que hace salir de quicio al órgano de
los socialistas mallorquines? ¿sabéis
que es lo que más le escuece, lo que
más le atormenta, lo que le hace rasgar
sus vestiduras? pues ¡pásmense Vdes!
lo intolerable para los sectarios socia-
listas de nuestra ciudad es que VER-
DAD Y JUSTICIA se preocupe de las
cuestiones sociales y exponga llana-
mente las enseñanzas de los sociólogos
católicos respecto de la causa obrera.

En su número de 21 agosto pasado
dedica "El Obrero Balear" un comen-
tario a nuestro semanario y como que
carece el muy ducho de razones con
que argumentar contra el mismo, se
contenta con echarle algunas chinitas
vulgares y de cajón y entre los graves
cargos que formula contra los redacto-
res consigna el que ya en el primer nú-
mero hayamos dedicado un artículo en
defensa del salario familiar exponien-
do las razones de la Escuela social ca-

tólica y los argumentos de Pío XI en
su admirabilísima Encíclica "Quadra-
gesimo anno" abogando por su pronta
implantación y como que para sus pro-
pagandas sectarias de partido no le
conviene al menguado "Obrero" que
se divulguen estas doctrinas, no sabien-
do el pobre ignorante de qué echar ma-
no para combatirnos, se limita a decir
que nosotros faltamos al octavo manda-
miento al afirmar que la Iglesia y So-
ciólogos católicos defienden que el obre-
ro debe recibir como remuneración de
su trabajo lo suficiente para cubrir los
gastos de una familia.

Hay que ver la ridiculez en que caen
nuestros socialistas, guiados por su
clerofobia.

Sabed, oh jefes del socialismo balear,
que la Iglesia sólo teme una cosa: la
ignorancia; el día en que las masas
obreras conocerán el programa social
de la Iglesia, entonces comprenderán
que les habéis engañado al predicarles
la incompatibilidad de la religión con
las reivindicaciones obreras, ya que se
puede ser el más acérrimo defensor
de las mismas y al mismo tiempo el
cristiano más observante.

EL SALARIO FAMILIAR

Que sea una verdad manifiesta lo que
acabo de afirmar respecto de la Iglesia
y Sociología cristiana en relación al
salario familiar lo pruebo de la si-
guiente manera:

León XIII en su antigua Encíclica
"Rerum Novarum" y Pío XI en sus
dos Encíclicas "Casti Connubii" y
"Quadragesimo anno" han escrito las
páginas más brillantes en defensa del
salario familiar. Como que estos tres
documentos están en venta a módicos
precios en todas las librerías de esta
ciudad me limito a transcribir solamen-
te estas palabras de la última Encíclica
citada: "Hay que dar al obrero una
remuneración que sea suficiente para
su propia sustentación y la de su fami-
lia", ya que como dice el mismo Papa
"es gravísimo abuso y con todo empeño
ha de ser extirpado, que la madre a
causa de la escasez del salario del padre
se vea obligada a ejercitar un arte lu-
crativo, dejando abandonadas en casa
sus peculiares cuidados y quehaceres y
sobre todo la educación de los niños
pequeños".

En cuanto a los sociólogos católicos,
ya abogaron por el salario familiar el
Congreso de Génova (1892), las Asocia-
ciones católicas de Suiza reunidas en
1894 en Friburgo, la Unión democrá-
tica cristiana de Lieja, Monseñor Kee-
sen en el Senado de Bélgica, el conde
de Mun en Francia, etc. etc. Llegan
a afirmar que se debe dar el salario
familiar por imperativos de justicia
conmutativa, Liberatore, Stecanella,
Esbach, Verhaegen, Pottier, Nicotra,
Weiss, Esbach, Vermeersch, Feret,
Waffelaert, Manning, Marres, Leh-
kuhl, Biederlack, Perin, Dehon, Gay-
raud, T'Erclaes, Cepeda, Schirijoenrs,
Varvello, etc.

Lo defendieron como de justicia so-
cial o legal: Antoine, Genicot, Dumas,
Talamo, Keesen, Gennari, etc., etc.

Vermeersch, uno de los adalides más
destacados de la Sociología Cristiana,
al concretar las condiciones del salario
familiar dice que para merecer el nom-
bre de tal debe reunir las siguientes:
debe ser suficiente para proveer a la
familia obrera, compuesta del padre,
esposa e hijos menores, de alimentos
de buena calidad, de trajes razonable-
mente cómodos y decorosos, de alber-
gue con las habitaciones necesarias, de
medios de instruirse, para ahorrar en
previsión de accidentes desgraciados e
incluso para procurarse algún honesto
y moderado entretenimiento.

En muchas empresas tal vez no sea
posible implantar de momento el sa-
lario familiar; pero los obreros y pa-
tronos y autoridades, dice el Papa, de-
ben esforzarse para superar los obstá-
culos para que sea efectiva una obra
tan salvadora.

"El Obrero Balear" confundirá a la
Iglesia con algún seudocatólico que ig-
nora o no quiere conocer las enseñan-
zas de la Iglesia en materias sociales.

Efectivamente, no son raros aunque

sea muy de lamentar, los que blasonando de catolicismo se inhiben de las cuestiones sociales como si no rezasen para ellos las enseñanzas pontificias sobre esta materia. Los tales, sea cual sea el puesto que ocupen, no obran como católicos de verdad ya que la religión no consiste en realizar varios actos externos de culto sino que también, y esto es lo principal, consiste en acomodar integralmente todos sus actos a las enseñanzas del Evangelio y a las de la Iglesia.

Creemos el "El Obrero Balear"; con toda sinceridad reconocemos que hay mucha escoria en medio del oro y que no es todo oro lo que brilla, pero apesar de la escoria y del falso metal, el oro no deja nunca de ser oro.

Oro puro y cendrado son los principios del Evangelio y las doctrinas de la Iglesia en materias sociales. Escoria y falso metal son los que, llámense como se llamen, se desentienden de sus obligaciones sociales.

Un hijo del pueblo.

Compañero Crespi: No te canses más predicando en los mitines, cultura, porque machacas en hierro frío. No está el horno para bollos, y se van a creer que eso de la cultura todo es cuestión de atreverse a hablar o a escribir, aunque se lleve sobre los hombros una bola en vez de cabeza.

Por tus prédicas, están brotando en Mallorca los escritores izquierdistas como los hongos. El caso de Pollensa, con su "Adelante", es de los que quitan el hipo.

¡¡Qué escritores, qué lenguaje y qué ideario!! La gramática, el sentido común y la estética, ponen el grito en el cielo, con los palos que les sueltan...

Crespi: por el honor de nuestra clase, por la salud pública, por lo que más amas, aconséjales bien a los de Pollensa, díles la verdad y que no escriban más si se aprecian en algo, hasta que estén preparados. No tienen derecho, ni a desacreditarse, ni a desacreditarnos a los compañeros de prensa, tan inhumanamente.

¡Quina valentia!

Certs retgadors de Sancellas (amb el batle i secretari) d'aquells que l'odi sectari podrien vendre a barcelles, han demostrat tal való descubrint un fet recent i aplicant sa sanció, que és just que, ben aviat, pel seu nom i bona fama, com la justicia reclama, tinguin el premi guanyat.

Perque heu de sabre lectors que amb el gran descubriment —i digne d'espergirse al vent!— i amb el cástic que tot d'una s'atreveren a imposá, Sancellas segur será la vila de més fortuna.

¿Qué fan reparts per cobrá sense donar al vehí medis de veure i lleigí, la quota que ha de pagá per la seva desventura? Aixó no té res que veure. ¿Que falta l'aigua per beure? Jesus, quina beneitura! ¿Que a la vila no hi ha escoles? ¿Que pels camins, plen de clots i quan plou, de bassots si no vas ben viu redoles? ¡Vaja quina menudencia! ¿Que per molts de gallinés i calaixos de doblés amb molteta de frecuencia s'hi fan visites d'aquelles de mans buides a l'entrada que s'umplen a l'escapada i han assustat a Sancellas? Aixó n'hi mereix motar a devora el benefici que ha reportat el servici que ells acaben de prestar.

¿Que, que han fet? Ara ho veureu si teniu més paciència.

Socialistas y comunistas contra la Propiedad

Propiedad Rústica

Entre los propietarios están los campesinos sin los cuales nada sólido o duradero se puede intentar.

(«Humanité», 5 abril 1920.)

«Para atraer a los campesinos a nuestras opiniones y a nuestro partido, no conviene hablarles como hablamos a los obreros de Grenelle o de Menilmontant. (Centros industriales.) Hay algunas cosas que se les pueden decir y otras que no se les deben decir. Entre las cosas que les hemos de decir, la primera es ésta, que el socialismo en el poder respetará la pequeña propiedad.»

(«Humanité», 28 mayo 1920.)

«Pues bien, bajo pena de hacer mentirosas todas las declaraciones del partido "no se puede decir esto". Los principios socialistas y comunistas se mantienen formales e irreductibles, tanto para la pequeña como para la gran propiedad.»

«No puede haber dos comunismos, uno para las ciudades y otro para los campos.»

(«Humanité», 29 diciembre 1921.)

Y de hecho nadie en dichos dos partidos defiende la pequeña propiedad agraria.

«Sobre la tierra que cultiva el campesino, no tiene un derecho de propiedad sino sencillamente un usufructo. Este usufructo se le concede mientras él mismo cultiva aquella tierra.»

(Art. 2 de la ley de socialización de la tierra.

«Vie Ouvriere», 17 diciembre 1923.)

«No hay razón alguna para que nuestro partido modifique ni atenué lo que constituye el fondo de su doctrina sobre la propiedad social, ni disminuir el acento revolucionario en el sentido real y profundo de la palabra.»

(«Le Populaire», 12 diciembre de 1923.)

La Socialización

La socialización de los medios de producción y de cambio es indiscutiblemente el objeto final del SOCIALISMO Y DEL COMUNISMO. Nunca debemos perderlo de vista

(Moción oficial del Congreso socialista, 30 mayo 1928.)

Aplicaciones

La cosa es muy clara. Dentro del régimen socialista o comunista la nación se convierte en un inmenso cuartel donde nadie trabaja para sí.

El trabajo se distribuye por los jefes (en Rusia es el Soviet local.) El pago o remuneración es algo parecido a la paga de los soldados en los cuarteles, con la diferencia que a tantas horas de trabajo realizadas corresponden tantos bonos de alimentos, de vestidos, de usufructo de un local etc., etc., y así como la vida de cuartel dura un corto tiempo el nuevo régimen tendrá que ser constante para toda la vida. Desde la cuna al sepulcro estaremos movilizadados como soldados sujetos a la disciplina militar que impongan los Jefes...

Podrán los partícipes poseer sus instrumentos útiles de trabajo. Nada de tener casa propia, ni provisiones más que las necesarias. Nada de reserva, ni de herencias, ni de provisiones, y, por tanto, prohibición de economizar. La vida al día, dependiendo en un todo del bono de pan, del bono de leche, del bono de calefacción del bono de farmacia, del bono del cine. ¡¡El Estado lo es todo, lo posee todo, lo distribuye todo, lo previene todo... excepto el hambre...!!!

Actualmente cada cual tiene una posición en la sociedad hasta el más mísero proletario; caso de implantarse el comunismo seríamos como un rebaño humano al servicio de las grandes explotaciones industriales o agrícolas del Estado.

Los moujiks rusos no se pueden acostumbrar a tal vida y esto que son gente semibárbara que jamás conocieron la libertad.

¿Se acostumbraría nuestro pueblo obrero que siente instintiva y profundamente el derecho de propiedad y es radicalmente individualista?

Es imposible negar que hay abusos enormes en el uso de la propiedad, como en todas las cosas. Pero es un absurdo mayor el suprimir el derecho de propiedad para evitar los abusos.

Jesus, quina intelligencia, segurament me direu, la d'aquelles criatures:

Diuen que a Biniali havia qui mostrava simpatia per unes candidatures. Y sense averiguá res, perque de monjes es traca i ara pareix que hi ha el tracta de jamai escoltarlés, en nom de la llibertat (que volen per ells, no més) de la cultura i progrés i además de l'igualdat,

de la dita simpatia acordaren protestar i en acta ferho constar. ¡Mirau quina valentia! I—Deu meu que ho son de savis!— volgueren castigarho suprimint la subvenció que ja les daven el avis. I com el poble és tant just per tots els recóns proclama l'hassanya, que a crits demana un premi de molt bon gust. Premi que ha de consistir diuen uns, amb un bastó

de mando, per lluirlo com un senyoret mol fi. Mes jo trob que un bastó és massa petit regalo, per ells: trob que aquests retgidores mereixen una "rebassa".

Un Ciudadá

No hi ha que exagerar.

FRUITS DE L'ESCOLA LAICA

I

—¡Ola D. Eugeni ¿i que tal el seu al-lot?

—¡Oh! no me'n parl. Estich alabat. ¡Vaja un al-lot més llest! Encare no ha agafat un llibre i ja el sab de cor. No vulgue sabre res més; el seu mestre está satisfet de tot. Diu que es una primera espasa que ell tots! basta per honrar sa seva escola.

—Supós D. Eugeni que procurarà donar-li bona educació.

—No'n faltaria altre; bona de tot. Basta dir-li que l'he posat a una d' aquestes escoles modernes i encare no ha fet els tretze anys i ja té sis profesors.

—¡¡Aboca!!

—Sí, senyor, sis profesors: un de matemátiques, un altre de francés, un altre de música, un d'esgrima, un altre de ball, un altre...

—¡Jesus, Bon Jesús, D. Eugeni!! ¿I per aquest camí aont anam? ¿De manera que el seu fill ja balla, canta, conta i parla una llengo que V. no enten? Ja me agrada; pero escolt ana paraula ¿i de doctrina cristiana com está?

—¡Vaja quines coses que té, D. Mateu. Ja l'hi he dit que l'he posat a una escola moderna aon no hi ensenyen aqueixes coses que ja va aprende quant anave a costura.

—Ah sí. Vosté suposa que va aprende sa doctrina quant anave a costura. ¡I tan satisfet!

—Vaja D. Mateu sempre s'en ha de venir ab sos seus escrupols. A certes coses no las han de exagerar.

—Res idó. El temps ja mos dirá els fruits d'aquesta escola laica de que está tan alabat Vosté, i vorem llevors qui es qui es qu'exagera.

II

AL CAP DE VUIT ANYS

—D. Eugeni ¿ha tengut notícies del seu fill?

—No, senyor; ja fa temps que no m'ha escrit; pero supós que está bó.

—Trob que suposa molt, perque poria esser molt be que está malalt.

—¿Qué sab res D. Mateu?

—De la seua salud res de nou; pero de la seva conducta... cualca cosa.

—Ah... menos mal. Me havia retgirat.

—¿Ah sí? ¿De manera que l' retgira a V. el perill de la seva salud i queda tranquil si se mor la seva ánima?

—¡Homo, jo no he dit tant!

—Idó sápigue que el seu fill no dorm mai a ca seva; passa la nit dins cafés o altres llocs pitjós; parle de religió com un sauatje; ab una paraule, que si no es un perdut de set soles, está ben a punt d'esser-ho.

—¡Ja ho val ab aquest fill meu! No i jo li don conseyes. Pep, li dic, estodia deixat anar de tonterias que ja tendrás temps de divertirte.

—Ah! ¿De manera que V. an aixó li diu divertirte?

—Homo, a certes coses no les han de exagerar. Als al-lots els han de entendre i no els ha de fer massa cas. Aixó sí; jo vull que ell estudi. Lo primer es s'estudi, perque homo sensa carrera, no es homo.

—Y un homo sensa religió ¿que es?

—L'hi diré...

—No, ja l'ei diré jo. Un homo sensa religió es casi sempre un canalla, avorrit de sa vida que arriba moltes vegades per matarse a si mateix.

—¡Ca D. Mateu! V. sempre es a ses mateixes. Jo no diré que no hajan de tenir religió; pero no hem de esser tan exagerats. En Pep es ja tot un homo. Ja sab es cap aon l'hi tira y...

si ves quins articles escriu demunt es diaris y lo molt que agrada.

III

SIS MESOS DESPRES

—¡¡¡Oh, D. Mateu!!!
—Que hi ha res de nou, D. Eugeni?
—Una cosa terrible, una cosa horrosa.

Es meu fill s'ha mort, s'ha tirat un tir!

—Y are que diu?
—Lo que sent, D. Mateu. ¡Oh fill de sa meva vida! ¡Ja no existeix! ¡L'he perdut per sempre! Jo me pens tornar boix.

—Ja heu val.
—¡Aixó no te aconort! Miri aqueixa carta que m'ha escrit:

Mon pare benvolgut: Me sab molt de greu haver de donarvos un disgust; pero no hi ha altre remey. Estich avorrit, endeutat i malalt i per aixó no vuy viure més.

Es ver que vos ho havia de dir mes prest; pero tantmateix no hi porieu posar remey. Me posareu a una escola laica aon m'ensenyaren a no creurer amb res i aixó m'ha fet molt desgraciat. Visch en mitx de tenebres i dolors i per viurer així estim més llevarme aqueixa existencia que en mala hora me donareu.

No pensis pus amb so teu fill.

Pep

—¡¡Ay fill meu!! quina cosa mes horrible, més espantosa, més cruel.

—Si senyor, D. Eugeni; molt horrible, molt cruel però... quant se trata de religió ni hi ha que exagerar ¿es ver?

Nadal

"Después de veinte siglos, en los que nuestro Divino Redentor ha pasado por las sociedades humanas, como por la tierra de Israel (actos X-39), "haciendo el bien, después de haberla sacado de la barbarie y de la ruina moral, social y aun política, en que aún las más privilegiadas se hallaban sumergidas, después de haberles dado por medio de la Iglesia una civilización perfecta que las hizo grandes y envidiables; se ha vuelto a repetir la triste y degradante escena del Pretorio; y los pueblos de hoy, deudores de Nuestro Señor por tantos títulos, vuelven a repetir inconscientes y seducidos por los actuales enemigos de Jesucristo las mismas palabras que hace cerca de dos mil años pronunció el pueblo judío (Juan XIX-15) "Quítale de enmedio, no tenemos otro rey que al César... O como más explícitamente se dice en la parábola (Luc. XIX-1). "Nolumus hunc regnare super nos...; "no queremos que reine sobre nosotros..."
(Carta colectiva del Episcopado a los católicos españoles).

¡El sistema ideal!

El Comunisme es el sistema ideal? Companys! No vos deixeu enganar per quatre enganats o vvidors. No volgueu donar las vostres espalles perque pugin quatre vagos i una cuadrilla de xerraines.

Que es el Comunisme? Es el sistema, per lo que mes estimau, escoltau lo que vos diu un company vostro.

Que es el Comunisme? Llegiu, obrés ma ideal, vos diuen, i clar que ho es, pero... pe'l qui manda.

Mirau a Rusia i veureu a n'en Trotski, a n'en Lenin i a tota aquesta compare de predicadors de la IGUALDAT entre els obrers, visquent en els palaus del ex-Zar, rodetjats de soldats, servits per cent criats, pasetjantse en automovil... DISFRUTANT DE LA VIDA!... i mentres tant els Obrers que fan? Tenen els seus autos, els seus palaus i els seus criats?

Miraulos en masa, condemnats a treballs forçats en mitx dels bosc per fer llenya que vendre barato al estregé, rebent com unic jornal un trist VALE, que los serveix per adquirir unas patatas, unas esperdenyes, un tros de ca-

NO PREVALECIERAN!

"Consecuencia funesta de este principio, de considerar al Estado independiente de la Iglesia, es la de equiparar a ésta a una de tantas Corporaciones como dentro del Estado viven y de él reciben su razón jurídica de ser, dependiendo consiguientemente del mismo en su actuación y atribuciones.

"Largo tiempo hace que en el curso de la historia se mostraron los Estados codiciosos de la libertad e independencia de la Iglesia, a la que en vano han tratado de avasallar a la fuerza.

"La Iglesia, sociedad perfecta, soberana e independiente, y por su naturaleza, origen y fin superior al Estado, ni ha sido, ni es, ni aunque por una suprema injusticia se intentase podrá ser considerada nunca como una Corporación subordinada al Estado.

"Inútil será todo nuevo conato del Poder civil contra la sagrada supremacía de la Iglesia. Ha demostrado apodícticamente la historia de veinte siglos que los Estados usurpadores de las divinas prerrogativas de la Esposa de Jesucristo se labran su propia ruina..."

(De la Carta colectiva del Episcopado a los católicos de toda España).

mia... en las tendes del Felis Estat Sovietic.

I els Obrers mengen unas pocas patatas, mentres Lenin i tots els que comanden, predicadors de la igualdat entre els Obrers, tenen grans dinars i grans sopars cada dia...

Aquesta es la igualdat del Comunisme, Companys!

Es un estat ideal... pels qui comanden!!

Es a dir, vos predicar la igualdat perque els ajudeu a pujar... pero quant estan a dalt ja no se recorden dels pobres Obrers sino es per esclavitzarlos.

I aixó es la IGUALDAT? No, aixó es fer traició a la igualdat.

Que diuen a aixó els caporals comunistes que xerren i xerren del Comunisme i si els agafaven per las solapes del jac quant han acabat de parlar i mirantlos fisco als seus ulls los preguntaven: Que es el Comunisme? haurien de dir descaradament: "NO HUI SE!"

Aixó si, el Comunisme es llevar el pa de la boca dels Republicans, que fins are han menjat ab la boca plena... es dur a la miseria als Burguesos, que mengen i no fan res... es tayar el coll a tots els Capellans i Freres... segons deien divendres, dia 21 d'Agost, a un Mitin donat a Sa Portassa del Molinar.

Peró i els Obrers... Ja estan enterats, suposem, tots els republicans, burguesos, capellans i freres. Peró i els Obrers que han aguyant ab tota aquesta matansa? Perque fins aquí no ho haveu dit...

De manera que cridau als Obrers per parlarlos dels bens que los proporcionarà el Comunisme i despres de un parell d'hores de predicar los heu parlat de tot menos de las sevas ventatges...?

Es que volen que jo vos ho digue en nom seu, sabeu? Voleu saber que hauréu aguanyat, Obrers?

Ido que si els caporales comunistes comandassin en lloc dels Republicans tendrieu per mandadors als comunistes; en lloc de Burguesos, tendriu per patrons a n'els comunistes; el vostro Capellá seria un comuniste... i que hu farien be, vos asegure jo, perque lo que es are ja n'hi ha qu'están fets uns freres...

En una paraula, que tendreu comunistes desde el mati fins el vespre i per dinar i per sopar, fins que n'estariau farts...

Veis las intencions dels Comunistes, Companys Obrers? Tirar a tots per avall per ells encastellarsé i una vegada que tendrien las riendas en las mans... llenya a tot deu.

I els Obrers...?

Que sen vagen a... al rollo.

Per ells el Comunisme seria ja EL SISTEMA IDEAL.

Es aixó que volieu dir, estimats caporals Comunistes i no gosaveu?

Idó ja estau servits per avui... i fins un altre dia.

Obrers: En nom de la verdadera llibertat, ABAIX EL COMUNISME!

Monis Muco.

Para que los hombres consientan en creerse iguales es preciso que se tengan por hermanos, y para tenerse como tales es necesario que "crean", que "teman", y que "amen" al mismo Dios.—LUIS VEUILLOT.

Comentarios breves

En el número 2 de "Justicia Social", Vericola prosigue dando muestras del intenso culto que profesa a la verdad y, con la imponderable frescura que para ello se precisa, afirma que en "Verdad y Justicia" ahora, bajo el epigrafe "La expulsión de religiosos", el mismo u otro fraile nos dice que consintiendo las leyes el libre funcionamiento del heteraísmo, bien pueden permitirles a ellos dedicarse a sus menesteres".

¿Qué "Verdad y Justicia" no ha publicado jamás lo que Vericola da a entender o supone?—Bien, pues por ello se amaña o inventa, y así lo ha hecho dicho socio listo.

¿Qué ni siquiera existen los supuestos frailes a quienes Vericola imputa la falsa afirmación?—Conformes, pero como... "aquellos" solo tiene gracia atribuyéndolo a los frailes, precisa suponer su existencia, y así lo hace Vericola quedándose tan fresquito y campechano.

¿Qué obrar así permite suponer cierto grado de perversidad nada envidiable?—Bueno, pero para ciertos vericolas parece que poco importa con tal de darse el gustazo de injuriar, difamar u ofender a la Iglesia o a sus ministros.

Nada: puro sinismo según escribe el maestro Vericola.

**

En cuanto a ciertos comentarios que Vericola se permite hacer en los dos primeros números de su "Justicia", nosotros no podemos ni queremos recogerlos: no podemos, porque nos falta el estómago de hierro colado que se necesita para tolerar ciertos manjares que, dada la frecuencia con que los sirve a sus lectores, parecen ser objeto de singular apatencia; y no queremos recogerlos porque, por muy aderezados que los presente con fraseología petulante y erudición barata, nuestra propia dignidad, el respeto que nos merecen nuestros lectores y el concepto que tenemos de la noble misión periodística, nos impiden abordarlos...

¡Aún hay clases, Veri-vericola! Y nosotros aun no hemos aprendido a escribir "obceno", ni inventar derivados como ese su vocablo "heteraísmo" por el cual parece corresponder a Vd. patente de invención.

**

Peró donde Vericola echa el resto es en el número 3 del órgano socialista menorquín.

Y, naturalmente, como la cabra siem pre tira al monte, una vez más busca pretexto para tratar de esas materias, que tan de su predilección parecen, y combatir a la Iglesia.

Para ello sigue la táctica sectaria de prescindir desde luego de las divinas enseñanzas que informan nuestra Santa Religión y, en cambio, hollar en los bajos fondos de la vida de ciertos eclesiásticos, en las épocas de mayor corrupción general de costumbres; como si la Religión consistiera en los vicios o pecados que ella precisamente condena y fustiga.

Culpar o combatir a la Iglesia por las malas obras, antirreligiosas, de algunos de sus ministros, es tan absurdo como atribuirle la traición de Judas o hacerla responsable de cuantos crímenes y pecados han cometido los muchos católicos que han sido condenados a las penas eternas.

**

Prescindiendo de ciertas exageraciones que modernos trabajos de crítica histórica han desmentido y de que nos ocuparemos otro día, hoy nos limitaremos a negar rotundamente que la Iglesia haya aprobado o autorizado jamás las relaciones ilícitas o pecados de incontinencia a que Vericola se refiere, o enseñado al vulgo la licitud del concubinato a que alude.

¿A qué Vericola no es capaz de citarnos un solo texto autorizado que jamás haya consagrado o aprobado semejante conducta?

Esto, esto es lo que debe hacer Vericola; en cambio aducir simplemente la celebración de ciertos concilios que, como siempre, velaron por la pureza de la fe y de las costumbres, y bajarla con los vocablos "prohibición", "innovación", etc. para dar a entender que la Iglesia autorizaba anteriormente lo que nunca ha aprobado, esto, Vericola, podrá ser un medio muy habilidoso para engañar o seducir a los incautos lectores, pero es impropio de quienes noblemente pretendan profesar culto a la verdad.

**

Finalmente, después de unas líneas en francés (¿habráse visto mayor sabiduría?) acaba combatiendo y negando la virtud de la castidad.

¡Pobre Vericola! Realmente hay paladares tan extragados, hay individuos tan depravados por el vicio, que no son capaces de gustar o apreciar ciertas exquisiteces, ciertas delicadezas, ciertas sublimidades; y, por ello, acaban por negarlas.

Nosotros creemos que sin una voluntad firme y una educación moral o religiosa es realmente difícil guardar la virtud de la castidad y por esto comprendemos que se proclame en ciertos sectores incluso el amor libre o perruno; pero entre los que tenemos la suerte de habernos educado y vivir en hogares cristianos, vemos en nuestras propias familias como son muchos los que, teniendo domados o sujetos los instintos de la especie, cultivan dignamente una virtud tan sublime.

Virtud que principalmente florece en los vergeles de la Religión Católica.

Y, por hoy, basta.

La Iglesia recibe los golpes y no los devuelve; pero cuidado, que es un yunque que ha gastado muchos martillos.—BERRYER.

Advertencias

ROGAMOS A LOS SUSCRIPTORES, POR PAQUETES, DE "VERDAD Y JUSTICIA" SE SIRVAN PONERSE AL CORRIENTE EN EL PAGO DE LOS EJEMPLARES RECIBIDOS HASTA FINES DEL PASADO AGOSTO.

Por exceso de original nos vemos obligados a retirar del presente número los siguientes artículos: "Becollades", "Contestación a Voz y Voto", "¡Ala, dones, més espicis p'as berenar de mestre R. B." y "El Patronato Obrero", los cuales procuraremos insertar en el número próximo.

Igualmente nos vemos imposibilitados de publicar otros artículos que tenemos en cartera; los insertaremos a medida que nos sea posible, rogando a sus autores no vean en la demora merma alguna en el aprecio que nos merece su estimable colaboración.

IMP. DE J. TOUS.—PALM